



FACULTAD DE FILOLOGÍA

GRADO EN FILOLOGÍA CLÁSICA

TRABAJO DE FIN DE GRADO

CURSO 2014/2015

TÍTULO: Giambattista Cantalicio: La doble conquista de Nápoles

AUTOR/A: GREGORIO PÉREZ CELIS

Fecha: 19/06/2015

Vº Bº del Tutor: ROCÍO CARANDE HERRERO

Firma:

Firmado:

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Nápoles fue tomada por los franceses a finales del siglo XV y recuperada en dos ocasiones por Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, que sería Virrey de Nápoles y personaje clave en la política de los Reyes Católicos entre los siglos XV y XVI. Es este suceso de gran importancia internacional el que narra Giambattista Valentini de Cantalice o Cantalicio en su poema épico-histórico en cuatro cantos *De bis recepta Parthenope* o *Gonsaluia*, la obra que nos ocupa, cuya *editio princeps* data de 1506.

Debido a la extensión del poema, me limitaré al estudio de los “Preliminares”, que resultan de gran importancia para comprender el contexto más inmediato al autor. También nos permiten conocer las relaciones entre este y otros humanistas de la época; si bien estos son coautores de la selección que nos ocupa, dado que su “autoría” es marginal en el conjunto de la obra y el espacio del que dispongo es reducido, he decidido suprimir sus poemas del presente trabajo.

Es propósito de este trabajo ofrecer una edición crítica y traducción de los “Preliminares” de esta obra de Cantalicio, acompañados de una breve introducción y notas explicativas.

I. El autor: Giambattista Valentini, Cantalicio, vida y producción literaria

Giambattista Valentini o Cantalicio nace en torno al 1450 en Cantalice, en la región de los Abruzzos. Gobernado durante siglos por la familia Carlucci, Cantalice era un pueblo muy belicoso, en constante guerra con su vecina Rieti (de esta última precisamente fue Cicerón patrono y protector en la Antigüedad¹). Cantalicio celebró en uno de sus *Epigrammata* a sus marciales compatriotas, que guerrearon en 1486 junto a los aragoneses contra Aquila y Rieti².

Pasó la infancia en Roma (1467), donde se instruyó como humanista. Gaspare da Verona fue uno de sus maestros, cuya muerte lloró Cantalicio en uno de sus poemas. Ya

¹ Cic. *Catil.* 3. 5. *Eodem autem et ipsi sine cuiusquam suspitione multos fortis uiros eduxerant, et ego ex praefectura Reatina complures delectos adulescentes, quorum opera utor adsidue in rei publicae praesidio, cum gladiis miseram.*

² Interesantes los ejemplos que proporciona Croce, *op. cit.*, pp. 47-48

en 1470 enseñaría en la ciudad eterna³, de donde fue a Siena para una breve estancia (1471).

Quizá su primera escuela estuvo en San Gimignano⁴, en 1471, donde vivía cuando se dio la rebelión de Volterra (1472)⁵, sofocada por Federico di Montefeltro. Todo indica que la docencia no era sino un obstáculo para el ambicioso Cantalicio, que tras varios intentos⁶ logró mantener contacto con Lorenzo de Medici y el círculo de la corte y de humanistas florentinos como Calímaco (Filippo Bonaccorsi). En San Gimignano recibió ofensas de unos sacerdotes florentinos a los que respondió con una serie de violentos epigramas contra estos “hipócritas”. Dichos altercados lo trasladaron de nuevo a Siena (1476), ciudad que sufrió la incursión de Carlo di Montone y fue defendida con la ayuda de Luca di Bonifacio, de Rieti⁷ antes de volver a Siena.

Prosiguió su actividad docente en Foligno (1477-1483), que disponía de un ambiente propicio para el estudio de las humanidades, donde fue muy apreciado y las autoridades locales constantemente renovaban su contrato con mayor salario. A principios de 1480, queriendo darle más honores pero sin fondos disponibles, pidieron al Papa por medio de una diputación que se le ofreciera a Cantalicio beneficio eclesiástico, de donde se deduce que pertenecía ya al clero. No se sabe a dónde marchó al abandonar Foligno en el verano de 1481, poniendo como pretexto el temor a la peste⁸, pero volvió a ser contratado en marzo del año siguiente para otro trienio y con salario aumentado.

A finales de 1483 abandonó Foligno y fue a Rieti (1483-1486). Su repentina marcha provocó el desdén del gobierno de Foligno, que lo acusó ante los gobernadores de Rieti de ingratitud, falta de palabra e incumplimiento de contrato⁹; además, los discípulos rechazaron al maestro que sucedió a nuestro autor. Llevaron estas acusaciones a los gobernadores de Rieti, pero no sabemos cómo concluyó este turbio asunto, porque Cantalicio hubo de alejarse de Rieti no por ello, sino porque Rieti y Cantalice volvieron

³ M. MORICI, *op. cit.*, p. 12

⁴ Según Benedetto Croce, fue aquí donde inició su labor docente.

⁵ A raíz de lo que escribe *Cantalycii de Volaterranorum rebellione et eorum calamitate elegus ad nobilissimum uirum Laurentium Medicem*.

⁶ En busca de prestigio y mayor remuneración económica, le dedicó el poema de Volterra, le envió su comentario dedicado de los *Priapea* en 1475 y una primera colección de sus propios *Epigrammata* (cod. Laurenziano 33.42).

⁷ Celebrará este hecho en su poema *Rheatina: pro defensione Senensium*.

⁸ Parece ser que en este período se hospedó en casa de Gonzalo Fernández de Córdoba, a cuyo sobrino instruyó con *Ciceronis Officia et Rhetorice*.

⁹ Los estudiantes de Foligno no aceptaron al nuevo maestro que sustituyó a Cantalicio, *magister Nicolaus*, y hubo de buscarse otro, *Giovani Giorgio Cassiano*.

a enfrentarse, injusticia que lamenta en un epigrama a la vez que se burla del nuevo maestro que lo sustituiría.

Después enseñó en Teano, Spoleto (fecha incierta; tuvo el honor de ser elegido ciudadano, como decía en un poema de agradecimiento a Pier Francesco Giustolo¹⁰), Perugia (1488, como sabemos por su firma en un códice de la Vaticana de su comentario a las *Sátiras* de Juvenal), Viterbo (1492, se deduce de esta misma anotación).

Elaboró obras didácticas, un compendio de gramática y de métrica, *Summa perutilis in regulas distinctas totius artis grammatices et artis metricae*, sellada en Venecia en 1493 y que ganó gran popularidad a lo largo del s. XVI. Escribió también comentarios a Persio y parece que a Marcial y Ovidio, además de las vidas de Ovidio y Horacio en verso.

Son como un epílogo de su vida de escuela sus doce libros de *Epigrammata* de 1493, que incluyen numerosos poemas para celebrar las empresas del duque de Calabria, Alfonso de Aragón, y de Federico de Montefeltro¹¹. El volumen se cierra con algunos epigramas compuestos por tres discípulos elogiando a su maestro.

Más tarde estuvo en el séquito del cardenal Giovanni Borgia. El papa Alejandro le confió el oficio de preceptor de su sobrino Pier Luigi Borgia, que sería cardenal en 1500. A esto alude en ciertos endecasílabos, *Ad pueros grammaticam discere cupientes: de libro Donati ampliato in meum*, donde invita a que se adquiriera su manual de gramática porque el cardenal aprendió con él latín en un solo año, sin conocimiento previo de gramática. Vivió en el círculo de los Borgia en los años de apogeo de aquella familia, describió los espectáculos que acompañaron en Roma el matrimonio entre Lucrezia y el duque de Ferrara en sus *Spectacula Lucretiana*, incluyendo detalles sobre las meretrices, las representaciones teatrales vespertinas...

En aquellos años tuvo estrecho contacto con Gonzalo Fernández de Córdoba y recibió del papa Julio II el obispado de Atri y Penne en Abruzzo, al cual fue promovido el 1 de diciembre de 1503¹². Para Gonzalo escribió numerosos epigramas y su mayor obra: *De bis recepta Parthenope*.

¹⁰ Este Giustolo podría ser el autor de un diálogo de invectiva contra Cantalicio (*infra*).

¹¹ Estuvo en Urbino (1493-1494), en la corte de Guidobaldo di Montefeltro, a quien dedicó epigramas de encomio a su padre Federico, sus *Pheretrana*.

¹² Quizá por influencia del Gran Capitán o de Pier Luigi Borgia. Al primero escribió la obra que nos ocupa y al segundo un conjunto de poemas sobre la caza, *Venatio*.

Parece ser que intervino en la primera sesión del V Concilio de Letrán (3 de mayo de 1515) y que, tras haber cedido el obispado a su nieto Valentino, murió en ese mismo año (según Anchaiani) o 1514 (según Soria). La primera fecha parece más probable, pues Soria se basa en la sucesión episcopal de Valentino Cantalicio, que tuvo lugar el 3 de julio de 1514, pero Anchaiani advierte que tal sucesión se debió a renuncia y no a muerte. Sus restos descansan en la iglesia Santa Maria del Popolo de su patria, Cantalice.

II. La obra: *Gonsaluia*, un poema épico al Gran Capitán

La *Gonsaluia*, también llamada por el autor *De bis recepta Parthenope*¹³, es un poema épico en cuatro libros¹⁴ sobre la guerra de Nápoles dirigida por el Gran Capitán. Es la primera, de una vasta lista de obras, que trata la figura de nuestro héroe, cuya fama empezó cuando aún vivía y se extendió¹⁵ durante el Siglo de Oro gracias a escritores como Guicciardini, Lope de Vega, Góngora, Brignole Sale y un largo etcétera, sobreviviendo en la Ilustración, el Romanticismo y el Positivismo historicista. Se publicó en 1506 en Nápoles, antes de la muerte de Gonzalo (1515) y durante su jurisdicción¹⁶, de lo que deducimos que hubo de ser el testimonio oficial de esta guerra (o bien el testimonio que Gonzalo quiso que fuera el oficial). El autor asegura fidelidad histórica tanto en los datos como en el orden (*Gons. prael.* 1. 5. 3, 1. 84-86).

Cuenta con una traducción libre¹⁷ y en prosa al italiano por Sertorio Quattromani, *Le Historie delle guerre fatte in Italia da Consalvo Ferrando di Aylar, di Cordoua, detto il gran Capitano*, que cuenta con varias ediciones de finales del s. XVI y el XVII. Sumando a esta las reediciones posteriores (*uid. infra*) deducimos que la obra de

¹³ Este título recuerda a Troya, que fue varias veces tomada, pero en el imaginario latino sólo pervive la conquista por parte de Hércules como anterior a la *Iliupersis* homérica. Cf. VERG. *Aen.* 3. 476., *ibid.* 9. 599., PROP. 3. 1. 31-32; en la literatura griega: HOM. *Il.* 5. 640-641, *Pl. N.* 4. 24-25, *I.* 5. 35-38

¹⁴ Son 3780 hexámetros dactílicos.

¹⁵ Disponemos del principio de un poema épico sobre el Gran Capitán escrito por Pedro Gravina, humanista siciliano que forma parte de los coautores de los “Preliminares” de esta obra. Este se encuentra en un compendio de obras suyas precedido por su biografía (Nápoles, 1532) y consta del libro primero y el principio del segundo.

¹⁶ Gonzalo fue virrey de Nápoles desde 1504 hasta 1507, tras la muerte de Isabel la Católica, cuando crece el recelo entre él y el rey Fernando por rumores de desfalco. Entonces es destituido y se dice que también obligado a presentar sus célebres “cuentas”.

¹⁷ La poca fidelidad de la traducción de Quattromani la hizo notar Croce en B. CROCE, “Di un poema spagnuolo sincrono intorno alle imprese del Gran Capitano nel Regno di Napoli. La “Historia Parthenopea” di Alonso Hernández”, en *Archivio Storico per le province Napoletane*, 1894, p. 532

Cantalicio no pasó inadvertida y que el modelo que presenta de Gonzalo debió ser ya no sólo imitado, sino también consultado por los posteriores escritores.

Pier Francesco Giustolo podría haber escrito un diálogo de invectiva contra Cantalicio por este poema¹⁸, si bien sólo podemos hipotetizarlo. Se conserva en la Biblioteca Vaticana con el título: *De Cantalycii Gondisalvia dialogus*, entre Petrus Marsus y Sulpitius Verulanus, anónimo y en analogía con Platón y Aristóteles¹⁹.

Compuesta a principios del *Cinquecento*, época en la que ya está consolidado el Humanismo iniciado el siglo anterior, la lengua empleada corresponde al neolatín renacentista, estrato del latín en el que se intenta “restaurar” la gramática clásica, principalmente mediante la imitación. Esto sucederá también en el aspecto prosódico, pues aunque distinciones como la de cantidad vocálica son ajenas a los “hablantes” de la época, estos escribirán poesía en verso cuantitativo teniendo muy presentes modelos clásicos como Virgilio u Horacio. Es un latín intencionadamente más fiel a la norma clásica que el de su estrato anterior, el latín medieval.

La intención clasicista de Cantalicio se manifiesta desde el mismo título de la obra y sus primeros versos, que son prácticamente un juego de erudición en el que se insertan elementos del aparato mítico grecolatino. El resto del poema estará plagado de motivos clásicos, como el sueño premonitorio de Gonzalo (*Gons.* 2. 139-144), expresiones relacionadas con las deidades del panteón romano o catálogos de guerreros (*Gons.* 2. 681-696, 808-827), por poner algunos ejemplos.

Gonzalo es presentado, además, como superior en comparación al resto de los héroes, por su prudencia, elocuencia y conocimiento bélico. Las virtudes de Gonzalo se manifiestan especialmente en los discursos que pronuncia, que ocupan un lugar importante en la obra (*Gons.* 1. 362-391, 2. 781-804, 4. 424-461).

La relevancia de la obra de Cantalicio radica, en fin, no sólo en la profusa información histórica que proporciona, ya que está cargada de adulación y se escribió con unos fines concretos²⁰, sino también en la forma. La *Gonsaluia* es un homenaje a la tradición clásica y una revitalización del hexámetro latino en una época en la que la

¹⁸ Sobre ello trata G. B. Festa en la *Rivista classici e neolatini*, 1909.

¹⁹ Cf. P. OSKAR KRISTELLER, *Iter Italicum volume II: Orvieto to Volterra, Vatican City, Leiden, 1998*, p. 383

²⁰ Probablemente el agradecimiento a Gonzalo por haberle ofrecido el obispado de Penne y Atri; en cualquier caso la búsqueda de favores y el intento de ascenso social (y remuneración económica) son una constante en su vida, según demuestran sus acciones y su obra. A todo esto nos hemos referido en el apartado anterior.

literatura romance ya tiene demasiada fuerza, pero humanistas como Cantalicio han garantizado su pervivencia.

III. El texto: su transmisión

No conocemos manuscrito autógrafo, pero la *editio princeps* data de 1506, de la imprenta de Gismundus Mair en Nápoles. De esta conservamos dos ejemplares en Sevilla, uno de la Biblioteca Colombina, del que nos hemos servido para la edición, y otro del Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla, en mal estado a causa de termitas. El de la Colombina lleva el sello de Hernando Colón, hijo del almirante a quien debemos tan vasto patrimonio bibliográfico²¹. Hay varias anotaciones en el volumen que pensamos en un principio que podían corresponder a su propia mano²², pero comparándola con otras versiones de la misma edición (*i.e.*, una de Österreichische Nationalbibliothek - Austrian National Library, otra de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid y la del Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla), hemos comprobado que las anotaciones son de la misma mano y difícilmente atribuibles a Hernando Colón, quien en todo caso poseyó este volumen.

Siguiendo las indicaciones de Francisco López Estrada²³, hemos conseguido encontrar la edición de Estrasburgo 1513, de la imprenta de Schürer, que nos proporcionó la Friedrich-Schiller-Universität de Jena (Alemania) mediante el sistema de préstamo interbibliotecario de la BUS.

López Estrada mencionaba además una edición de la imprenta de Domenico Contareno en Cosenza, 1592, según indica su colofón. Aun así, la fecha de impresión sólo puede ser 1594, si atendemos a la portada y a una dedicatoria que incluye a Antonio de Córdoba, fechada en 1593. Se conserva en la Biblioteca Universitaria Alessandrina de Roma.

En Cosenza también saldría a la luz en 1594 y 1597 la traducción de Quattromani, duramente criticada por Croce por su poca fidelidad al original latino. Tanto la traducción como la edición de Cosenza se hacen a iniciativa de Bernardino (*Bernaudus*), quizá descendiente del Bernardino que aparece en el poema.

Finalmente, la *Gonsaluia* de Cantalicio volvió a ver la luz dos siglos más tarde de nuevo en Nápoles (1769), en la imprenta de Joannis Gravier, con el epígrafe "*Praeclarum ac perrarum poema, impressum primo Neapoli anno 1506, nunc denuo excusum, multis mendis, quibus antea scatebat, expurgatum, suoque pristino nitore restitutum*". Se incluye en la *Raccolta di tutti i più rinomati scrittori dell'istoria generale del regno di Napoli*, de carácter antológico.

²¹ El sello ex-libris que distingue sus libros según fijó en su testamento es el siguiente: "Don Fernando Colón, hijo de don Christóval Colón, primero almirante que descubrió las Yndias, dexó este libro para uso e provecho de todos sus próximos. Rogad a Dios por él." Cf. K. WAGNER, "La biblioteca colombina en tiempos de Hernando Colón", *Historia, Instituciones, Documentos*, 19 (1992), pp. 485-495

²² Imágenes en el Anexo.

²³ Cf. F. LÓPEZ ESTRADA, *op. supra cit.*, p. 4.

CONSPECTVS SIGLORVM

a 1506 Neapoli

b 1513 Argentorati

c 1594 Cosentiae

d 1769 Neapoli

IV. Sobre la presente edición y las notas al texto y a la edición

Para elaborar mi edición me he servido principalmente de *a* y *b*, por ser más cercanas a la fecha de composición e incluir la totalidad de los textos del presente trabajo, a diferencia de *d*.

Cuestiones de grafía

Encuentro en las diferentes ediciones algunas diferencias relacionadas con el uso de grafías, generalmente arbitrario. Procuraré resumir aquí estas a fin de no explicarlas repetidamente en cada caso, reservando el *apparatus* para tratar temas puramente fonéticos, morfológicos o sintácticos.

Usaré *i* y *u* en todo caso, ya correspondan a vocal o a consonante.

Reservaré *y* sólo para préstamos de la lengua griega o palabras regularizadas en latín clásico.

No tendré en cuenta los numerosos casos de hipercorrección de *h*.

Adaptaré a la norma clásica los casos de uso de la labiovelar sorda en lugar de la velar, principalmente en la conjunción *cum*, que en las ediciones se presenta como *quum*, quizá para distinguirla de la preposición.

Los casos regulares de monoptongación y diptongación no serán tenidos en cuenta en el *app.* y se adecuarán al latín clásico; toda confusión de timbre será especificada.

Sobre el orden

La disposición en la que presento los “Preliminares” responde fielmente a la de las ediciones *a*, *b*. Estas presentan también, a manera de epílogo, una *Excusatio ad lectorem eiusdem Cantalycii* (15), una *Additio operis* de 28 versos (16) y finalmente,

precediendo al sello de cada imprenta, una *Reuerendissimo domino cardinali Surrentino Cantalycii episcopi Pinnensis epistola in opus suum* (17).

En *c* sólo aparece *Gons. prael.* 1 y, como colofón, 15, 12, 14, 11, 5, 8, además de dos propias ajenas a Cantalicio y su contexto.

En *d* la organización es diferente: la obra es precedida sólo por *Gons. prael.* 1; como epílogo, en el siguiente orden: 15, 14, 12, 11, 5, 8. Es similar en contenido a la edición anterior.

V. Bibliografía

D. ABULAFIA, *Western Mediterranean kingdoms, 1200-1500*, Londres, 1997, pp.223-257.

O. ANCHAIANI, *Vita di Monsignor Battista Valentini, detto il Cantalicio*, Viterbo, 1618.

A. BERNABÉ, *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*, Madrid, 1992.

BREPOLiS Latin complete [recurso electrónico], en brepolis.net; Tunhout.

L. CECARELLI, *Prosodia y métrica del latín clásico*, trad. al español R. Carande, Sevilla, 1999.

B. CROCE, “Sulla vita e le opere del Cantalicio, appunti ed estratti”, en *Archivio storico per le province napoletane*, N. S., anno X, fasc. I-IV, 15 maggio 1926, pp. 155-191 (estudio nuevamente publicado en la obra *Uomini e cose della Vecchia Italia*, Bari, 1937, Vol. I, pp. 46-67).

B. CROCE, “Un maestro di scuola e versificatore latino del Rinascimento: il Cantalicio”, *Uomini e cose della vecchia Italia*, Bari, 1956, I, pp. 45-68.

G. GERMANO, “Giambattista Valentini detto il Cantalicio: vicende biografiche e produzione letteraria”, en L. MONTI SABIA & G. GERMANO, *Giambattista Cantalicio: Bucolica, Spectacula Lucretiana*, Messi, 1996.

G. GERMANO, *Giovambattista Cantalicio: La vacanza fuori Roma del Papa Leone X e altri carmi scelti inediti*, Nápoles, 2004.

P. G. W. GLARE, *Oxford Latin Dictionary*, Oxford, 2012.

- J. GÓMEZ-MONTERO & F. GERNERT, (eds.), *Nápoles-Roma 1504, Cultura y literatura española y portuguesa en Italia en el Quinto Centenario de la muerte de Isabel la Católica*, Salamanca, SEMYR, 2005, pp. 139-162.
- F. LÓPEZ ESTRADA, “Las armas y las letras: el Gran Capitán en el teatro de Lope de Vega”, en *Anales de la Universidad Hispalense*, Sevilla, 1954.
- D. ANGELO, MESSINI, “Il Cantalicio maestro di scuola a Foligno (1477-1483)”, en *Giornale storico della letteratura italiana*, 115:343/344 (1940:genn./mar.) pp. 15-38.
- M. MORICI, “Giambattista Valentini detto il Cantalicio a S. Gimignano”, en *Miscellanea storica della Valdelsa*, anno XIII, fasc. I, della serie N. 35, Castelflorentino, 1905.
- C. PICCI, *Il liber epigrammatum di G. B. Valentini detto il Cantalicio. Notizie biografiche*, Varallo-Sesia, 1911.
- S. QUATTROMANI, *Le historie de Monsig. Gio. Battista Cantalicio, vescovo di civita di Penna et d’Atri, delle guerre fatte in Italia da Consaluo Ferrando di Aylar, di Cordoua, detto il gran Capitano, tradotte in lingua toscana*, Cosenza, 1595.
- A. SACCHETTI-SASSETTI, “I maestri di Grammatica in Rieti”, en *Bollettino della R. Deputaz. di Storia patria per l’Umbria*, Vol. VII, anno VII, 1901, fasc. III, pp. 484 ss.
- E. SÁNCHEZ, “Nacimiento de un mito literario: el Gran Capitán en textos latinos, españoles e italianos de la primera mitad del siglo XVI”, en *Imprenta y cultura en la Nápoles virreinal: los signos de la presencia española*, Florencia, 2007.
- J. SÁNCHEZ DE TOCA, *El Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba*, Madrid, 2008.
- J. SOLÍS, “Una secuela de las *Trescientas* en loor del Gran Capitán: *Historia Parthenopea* del clérigo converso Alonso Hernández Benadeva (Sevilla, c.1469-Roma, 1516)”, en C. MOYA (ed.), *Juan de Mena: tiempo y memoria*, Madrid, 2015.
- F. SORIA, *Memorie storico-critiche degli storici napoletani*, Nápoles, 1781, pp. 124-128.
- J. VACA DE OSMA, *El Gran Capitán*, Madrid, 1998.
- M. L. WEST, *Textual criticism and editorial technique applicable to Greek and Latin texts*, B. G. Teubner Stuttgart, 1973.
- G. ZANNONI “Il Cantalicio alla Corte di Urbino”, en *Rendiconti dell’Accademia dei Lincei*, S. V. 1895, Vol. III, fasc. 7, pp. 485-507.

1. Cantalycius, Pinnensis atque Adriensis episcopus, inuictissimo Catholici Regis exercitus imperatori Gondisaluo Ferdinando salutem dicit.

1. Nisi me sententia fallit, dux ducum omnium inuictissime, nemo est mortalium qui rerum praeclare gestarum gloria ac dulcedine non trahatur. [2] Neque illi ipsi tam celebrati philosophi qui de contemnenda gloria libros scripsere eo desiderio caruerunt, nam in eo ipso in quo praedicationem nobilitatemque despiciere uisi sunt, praedicari ac nobilitari maxime uoluerunt. [3] Virtus enim nullam aliam mercedem laborum periculorumque desiderat praeter laudem et gloriam. Ea detracta, quid est quod in tam breui uitae curriculo, ut Cicero ait, in tantis nos laboribus exerceamus?

2. Themistocles, ille uir summus Atheniensis, cum interrogaretur cuius uocem libentissime audiret, respondisse fertur eius a quo sua uirtus optime praedicaretur. [2] Alexander quoque Magnus, qui a rebus quas gessit magnis, quemadmodum tu, Magnus est appellatus, rerum suarum scriptores permultos dicitur habuisse. Tamen cum in Sigeo ad Achillis tumulum constitisset: ‘o fortunate,’ inquit, ‘adulescens, qui tuae uirtutis praeconem Homerum inueneras!’ Ac sic diceret ‘Vtinam ego rerum mearum scriptorem talem sortitus essem!’ Hic idem Alexander, qui sicut tu cum uirtute fortunam aequauit, Theophanem Mytilenaeum, rerum suarum scriptorem, in contione militum ciuitate donauit. [3] Marius Lutium Plotium uehementer amauit, cuius ingenio ea quae gesserat celebrari posse putabat. Huic quoque iucundissimus fuit Archias poeta, quoniam adulescens eius res Cimbricas attigisset. Scipioni Aphricano propter res scriptas carissimus extitit Ennius Rudiensis, ita ut Scipionum sepulcro constitutus fuisse putetur. [4] Quod si antiquis imperatoribus gestarum rerum scriptorum copia defuisset, idem sepulcrum quod eorum corpora texit, famam etiam obruisset.

1. 1 2 Cic. Arch. 26 · 3 Cic. Arch. 28 · 2 Cic. Arch. 20 · 2 ARR. An. 1.12, Cic. Arch. 24 · 3 Cic. Arch. 19 · 4 Cic. Arch. 22

1. tit. Regis *add. c, d* · Ferdinando *a, b, c* : Fernando *d* · d(icit) *add. c, d* · 1 ducum *del. c* · 2. 2 -pellatus *iter. c* · per multos *a* : permultos *b, c, d* · adulescens *undique* · si *edd.* : sic *correxi* · concione *edd.* · 3 Lutium *a* : Lucium *b, c, d* · extitit *a* : fuit *b, c, d*

1. Cantalicio, obispo de Penne y Atri, saluda al muy invicto general del ejército del Rey Católico, Gonzalo Fernando.

1. Si no me engaño, capitán el más invicto de todos los capitanes, no hay ningún mortal que no se vea seducido por la gloria y la atracción de tus brillantes gestas. [2] Ni siquiera esos²⁴ mismos filósofos tan citados que escribieron libros sobre la necesidad de despreciar la gloria carecieron de este anhelo, pues en eso mismo en lo que parecieron despreciar la alabanza y la notoriedad desearon vehementemente ser alabados y notorios²⁵. [3] La virtud, en efecto, ninguna otra recompensa quiere de sus empresas y peligros salvo elogio y gloria. Rechazada esta, ¿qué motivo hay para que en el tan breve curso de la vida, como dice Cicerón, nos ocupemos en tan grandes empresas?

2. Temístocles, aquel excelso varón ateniense, cuando se le preguntó qué voz oía con más agrado, se dice que respondió que la de aquel que alabara mejor su virtud. [2] También Alejandro Magno, que por las grandes hazañas que llevó a cabo fue llamado Magno al igual que tú, dicen que tuvo muchísimos escritores de sus gestas. Sin embargo, cuando en Sigeo se quedó parado junto al túmulo de Aquiles, dijo: “¡Oh, joven dichoso, que has encontrado como heraldo de tu virtud a Homero!”; y que dijo así: “¡Ojalá a mí me hubiera tocado en suerte semejante escritor de mis gestas!” Este mismo Alejandro²⁶, que tal como tú igualó su fortuna con su valor, obsequió a Teófanos de Mitilene, escritor de sus gestas, con la ciudadanía en una asamblea militar. [3] Mario apreció mucho a Lucio Plocio, cuyo ingenio creía que podía celebrar sus gestas. También le agradó muchísimo el poeta Arquias, pues de joven trató el tema de su actuación con los cimbras. A Escipión el Africano le fue muy caro Ennio de Rudias por sus escritos, tanto que se cree que estuvo colocado en el sepulcro de los Escipiones. [4] Porque si a los antiguos generales les hubieran faltado escritores de sus gestas, el mismo sepulcro que cubrió sus cuerpos también habría sepultado su fama.²⁷

²⁴ Uso despectivo del pronombre *ille*.

²⁵ Esta máxima ciceroniana la compartirá, con una mínima variación, Francis Bacon en *De uana gloria*, uno de sus escritos morales: *Qui de contemnenda gloria libros scribunt, nomen suum inscribunt; inquit ille. Socrates, Aristoteles, Galenus (magna nomina) ingenio iactabundo erant.*

²⁶ Donde Cicerón escribe *noster hic Magnus*, refiriéndose a Pompeyo Magno, Cantalicio cambia el texto ciceroniano entendiendo que aún se habla de Alejandro. La consecuencia es un absurdo anacronismo, pues Teófanos de Mitilene es de la época de Pompeyo y en esta dedicatoria no se está tratando el tema de la ciudadanía.

²⁷ Sobre la relevancia de este pasaje de Cicerón en el panorama literario renacentista de “las armas y las letras” y sobre su uso referido también al Gran Capitán por López de Cortegana, cf. J. SOLÍS, “El humanismo en Sevilla en la época de Diego López de Cortegana”, en *La metamorfosis de un inquisidor: el humanista Diego López de Cortegana (1455-1524)*, Huelva, 2012, pp. 41-42.

3. Sed fuit antiquorum haec felicitas imperatorum, qui non modo in suis rebus bellicis, uerum in suarum laudum scriptoribus fuere fortunatissimi. Nostris uero his temporibus tam rerum actores quam scriptores pariter desunt. Immo ut satyricè Plinius ille nepos inquit ‘postquam desimus facere laudanda, laudari quoque ineptum putamus.’ [2] Attamen ne nostra haec aetas omnino infortunata nominaretur, quae bellicae artis militarisque disciplinae tantam inopiam patitur, dii te unum nostris temporibus reseruarunt, quem nos non modo cunctis imperatoribus priscisque ducibus aequiparandum censemus, sed praefendum esse sine adulatione contendimus. [3] Illi enim secum fortunam prosperam comitem habuerunt, tu sola prudentia res incomparabiles peregisti, et quod admiratione ac laude magis est dignum, eas ita fore ut successerunt multo ante quam succederent praedixisti.

4. Neque tu, ducum omnium inuictissime, adulatione aliqua eges in rebus tuis. Quippe tam grandes ueraeque sunt ut neque eas inuidia ualeat diminuere neque blandus laudator efficere meliores. [2] Scriptores tantum tuarum rerum tibi deesse sine controuersia confitemur, sed cum sis cunctis imperatoribus ac ducibus incomparabilis, nec pares scriptores rebus tuis habere liceat. [3] Quid nobis agendum fuit, qui inter nostrae memoriae poetas exiguos minimus omnium mereor appellari? Numquid committendum erat ut tuae res gestae in tenebris suppressae iacerent? [4] Abfuit certe ab affectu nostro, qui tuarum uirtutum gerimus mancipatum, talis ingratitude. Maluimus enim anseris strepitus circa tuas laudes emittere quam ingratitude criminis condemnari. [5] Decebat praeterea me tributarium episcopum tuum tibi aliquid afferre tributi, quo posses immortalitatem sortiri, qui regnum hoc Neapolitanum solus Aragonensibus nostris ex Gallorum mediis faucibus haud longa temporis intercapedine bis restituisti.

3 PLIN. *Ep.* 3. 21. 3, OV. *Trist.* 1. 6. 29-30

3 desuimus *edd.* · 4 controuersia *a, corr. u s.l.a¹* : controuersia *b, c, d* · 3 caecum *a* : coecum *d*

3. Mas tuvieron esta dicha los antiguos generales, que no sólo fueron afortunados en sus propios asuntos bélicos, sino con los escritores de sus loas. No obstante, en estos tiempos nuestros, faltan por igual tanto artífices como escritores. Más bien, como dice con humor Plinio el Joven: “ahora que hemos dejado de hacer cosas dignas de elogio, también consideramos impropio que se nos elogie.”²⁸ [2] Sin embargo, para que no quede como desdichada por completo esta época nuestra que soporta una escasez tan grande de arte bélica y disciplina militar, los dioses te reservaron para nuestros tiempos solo a ti, que yo no sólo creo que eres equiparable a todos los generales y antiguos caudillos, sino que, sin adular, afirmo que eres digno de precederlos. [3] Pues aquellos tuvieron como compañera una fortuna próspera, tú has logrado cosas incomparables con tu sola prudencia y, lo que es más digno de admiración y loa, predijiste que serían tal y como sucedieron mucho antes de que sucedieran.

4. Tampoco tú, el más invicto de todos los generales, careces de adulación alguna en tus asuntos. Sin duda tan grandes y ciertos son que ni siquiera la envidia podría disminuirlos, ni un lisonjero adulator hacerlos mejores. [2] Admito que, sin duda, sólo te faltan escritores de tus grandes gestas, pero en tanto que eres inigualable frente a todos los generales y caudillos, tampoco puedes tener escritores comparables a tus proezas. [3] ¿Qué debía hacer yo, que entre los insignificantes poetas de mi tiempo merezco ser llamado el más pequeño de todos?²⁹ ¿Acaso había que permitir que tus gestas quedaran sofocadas en las tinieblas? [4] No era propia, desde luego, de mi afecto, cuando yo me ocupo de servir a tus virtudes, tal ingratitud. He preferido, por tanto, proferir el estrépito de un ganso³⁰ en torno a tus loas antes que ser condenado por crimen de ingratitud. [5] Convenía además que yo, obispo tributario tuyo, te llevara algo de tributo, con el que pudieras obtener en suerte la inmortalidad tú, el único que restituiste este reino de Nápoles a nuestros aragoneses, del centro de las fauces de los franceses, dos veces en un breve intervalo de tiempo.

²⁸ Es la famosa carta a Cornelio Prisco en la que Plinio el Joven transcribe el elogio que sobre él había compuesto Marcial.

²⁹ Esta dedicatoria está repleta de falsa modestia (ver nota 9).

³⁰ En contraposición al cisne, metafóricamente entendido como “gran poeta”. Es el mismo concepto que en HOR. *Carm.* 4. 2. 25-32, donde Horacio hace la contraposición entre Píndaro (un cisne) y él (una abeja); Cantalicio, por su parte, se compara con un ganso. Cf. también HOR. 4. 3. 17-20.

5. ‘Ergo erunt aeterna,’ inquis ‘quae de me scripsisti?’ Erunt – spero –, non nostri poematis gratia, quod exiguum ac tenue esse non diffitemur, sed factorum tuorum sublimissima excellentia et numquam audita hactenus strenuitate. [2] Tanta enim rerum omnium difficultate tamque assidua uarietate ac tam mira temporis celeritate id bellum perfecisti, ut si poematis nostri compositura lectori sit fastidium ingestura, materia ipsa bellorumque uarietas maximam suggerat uoluptatem. [3] Non enim historia quam de te fecimus a ueritate discedit; quidquid enim gessisti suo ordine ac serie composuimus. Namque non habuimus itineris nostri caecum ductorem, qui nos diligentissime ac sine inuidia de tot bellorum textura candidissimus informauit.

6. Accipe igitur tui clientis, dux inuictissime, non aureum neque argenteum tributum, sed id quod – nisi fallimur – auro atque argento perennius erit, ubi te ipsum factaque tua eximia recognosces, et quo te affectu et obseruantia prosequamur ex scriptis ipsis et praecipue contionibus quas locis suis tibi accommodauimus clarissime iudicabis. Vale.

2. Cantalycii, Pinnensis atque Adriensis episcopi, epistola ad reuerendissimum dominum suum cardinalem Borgiam.

1. Compleuimus tandem poema nostrum desideriumque commune Dei gratia tandem absoluimus. ‘In quo non minus dignitati tuae quam nostrae industriae se debere scio’, fatebitur inuictissimus Gondisaluus, ‘nam me ut talem prouinciam caperem saepius ac desiderantissime impulisti.’ [2] Immo uniuersa Hispania tua, cum opus nostrum perlegerit ac pensitauerit, tam tua imperata quam obsequium meum unanimes suffragio comprobabit. [3] Speroque huic meo labori honorem non defuturum; non inquam ob carminis dignitatem quae certe aut nulla aut exigua est, sed quia quidquid esse putabitur, domus tuae clarissimae fetura est, ex qua decus omne meum et conditio fluxit.

6 HOR. *Carm.* 3. 30. 1.

2. 1 3 certe *b* : certae *a* • fetura *a* : foetura *b*

5. Dices: “¿Serán eternas, pues, las cosas que has escrito sobre mí?” Lo serán, espero³¹, no gracias a mi poema, que no negaré que es pequeño y modesto³², sino por la muy sublime excelencia y el esfuerzo inusitado de tus gestas. [2] En efecto, resolviste esta campaña en tan gran dificultad de todas las cosas y con cambios tan frecuentes y celeridad tan³³ asombrosa que, aunque el estilo de mi poema fuera capaz de causar tedio al lector, su propio contenido y la variedad de las batallas produciría el mayor de los deleites. [3] De hecho, no se aparta de la verdad el relato que he elaborado sobre ti, pues he organizado todo lo que hiciste en su mismo orden y sucesión. Porque he tenido en mi camino un guía nada ciego³⁴, que muy diligentemente y sin envidia me informó con toda claridad de los entresijos de tantas batallas.

6. Por tanto, recibe de tu servidor, capitán muy invicto, un tributo que no es de oro ni de plata, sino de algo que, si no me equivoco, será más duradero que el oro y la plata³⁵, en el que te reconocerás a ti mismo y tus excelencias, y juzgarás con toda claridad cuánto es el afecto y la consideración con que te honro³⁶ a partir de estos mismos escritos y principalmente en los discursos que para ti he acomodado en su lugar. Adiós.

2. De Cantalicio, obispo de Penne y Atri. Epístola a su reverendísimo señor Cardenal Borgia

1. He acabado al fin mi poema y he resuelto por fin nuestro común deseo por la gracia de Dios. Y reconocerá el muy invicto Gonzalo³⁷ que “en él no se debe menos a tu dignidad que a mi empeño, pues me impulsaste constante y fervorosamente a tomar una provincia como esa.” [2] Más bien toda tu España, cuando haya leído y examinado cuidadosamente mi obra, aprobará unánimemente tanto tus mandatos como mi obediencia. [3] Y espero no faltará gloria a esta tarea mía; no lo digo por el mérito del poema, que en verdad es ninguno o poco, sino porque, sea como sea considerado, es fruto es de tu ilustrísima casa, de la que ha fluido todo mi honor y condición.

³¹ Cantalicio asegura la pervivencia de su poema y, por tanto, del Gran Capitán. Da un giro, pues, a la duda de Plinio sobre la eternidad de los poemas de Marcial.

³² La lítote, figura de la ironía por excelencia, es empleada por nuestro autor aquí dos veces.

³³ La repetición de intensivos cumple la evidente función de engrandecer al Gran Capitán.

³⁴ Aunque no se especifica, debe referirse al mismo Gonzalo, con quien sabemos el autor tuvo contacto.

³⁵ Frente a Horacio, aquí no se hace comparación con el bronce, sino con oro y plata, metales de más valor.

³⁶ El verbo aquí empleado suele referirse a acompañar un cortejo ceremonial o una procesión fúnebre.

³⁷ Cantalicio hace uso del personaje de Gonzalo que ha creado para su obra aquí también. Las tensiones entre Gonzalo y la familia Borgia serán el verdadero motivo de su regreso a España.

2. Quantum ego Hispanis tuis immo nostris afficiar, tu ante omnes non ignoras, cui si tale genus hominum non amarem, numquam seruissem neque seruire perseuerarem. [2] Nam non dubito quin iam me totum et intus et in cute noscas, et quam sim omnis seruitutis impatiens, et quantum quadrae alienae uitam abhorream. [3] Expugnasti medius fidius tu solus arcem obstinatissimam et de tuo Cantalycio, iam meritis tuis episcopo, opimum spoliū reportasti. [4] Vtque facilius me uincere ac debellare posses te mihi in discipulum exhibuisti, qui mihi in rebus omnibus praeceptor esse melius merebaris.

3. Sed redeo ad poema nostrum. Nostrum dico, quia in eo tu quoque partes tuas honorifice peregrinasti, et quid praecipue esset tangendum prudentissime consuluisti, nec non quid lectorem iuuare posset ingenue admonuisti. [2] Confecimus ergo historiam sine dubio propter materiam Marone aut Lucano aut Silio perquam dignam. [3] Sed quia tales poetas nostra haec tempora non protulere, ego illorum qui nostra memoria poeticen profitentur minimus e grege surrexi, ut tanti ducis rerum gestarum memoria non interiret, qui decus Italiae ignominiosissime ablatum a Gallis restituit strenuissime. 4. Gratulare itaque uigiliis nostris, quae te duce atque impulsore tuam Hispaniam illustrauere, tuaque mihi liberalissima benignitate pennas dedere, quibus tu non minus quam ego uolasti et, si fata sinent, altius es uolaturus. [2] Opus ipsum sicut te auctore compositum fuit, ita te auspice quando tibi placuerit dedicabitur. Vale.

2. 2 PERS. 3. 30

2 seruissem *a* : seruiuissem *b* · seruire *b* : seuire *a* · 2 quadrae *b* : quadre *a* · 3 medius fidius *a* : mediuffidius *d* · 3 nec non *a* : necnon *b* · per quam *a* : perquam *b* · 4 2 autore *a, b*

2. Cuánto me conmuevo yo por los españoles, tuyos y míos, lo sabes más que nadie tú, a quien nunca habría servido ni continuaría sirviendo si no amara a esta raza de hombres. [2] Pues no dudo que ya me conoces por completo, por dentro y por fuera, y qué poco soporto servidumbre alguna, y cuánto aborrezco vivir a expensas ajenas. [3] Tú solo conquistaste, bien lo sabe Dios, un alcázar obstinadísimo³⁸ y de lo tuyo trajiste copioso botín a Cantalicio, ahora obispo gracias a ti³⁹. [4] Y para poder vencerme y someterme con más facilidad, te presentaste ante mí buscando tutelaje⁴⁰, tú que merecías más bien ser mi preceptor en todas las cosas.

3. Mas vuelvo a nuestro poema. Digo nuestro porque en él tú has cumplido con honor tu parte, y reflexionaste con la mayor prudencia acerca de lo que se debía abordar principalmente, y también me aconsejaste sinceramente sobre lo que podría agrandar al lector. [2] Hemos elaborado en común, pues, una historia enteramente digna, sin duda, por su tema de Marón, Lucano o Silio.⁴¹ [3] Pero puesto que estos tiempos nuestros no han producido poetas así, he surgido yo, el menor de la grey de aquellos que puedo recordar que profesan la poesía, para que no se perdiera el recuerdo de las gestas de tan gran capitán, el que con sumo ahínco devolvió a Italia el honor tan ignominiosamente arrebatado por los galos.

4. Te regocijarás por tanto de mis desvelos, que contigo como caudillo e impulsor han hecho ilustre a tu España, y que por tu generosísima amabilidad me dieron alas con las que tú has volado no menos que yo y, si los hados lo permiten, más alto vas a volar. [2] La propia obra ha sido compuesta como si tú fueras el autor; de la misma manera, bajo tus auspicios, te será dedicada cuando te plazca. Adiós.

³⁸ Se refiere a la campaña de Nápoles, como se deduce del “botín”; en dicha campaña, la Santa Sede había tomado partido por los aragoneses.

³⁹ En efecto, Cantalicio agradece al Pontífice su nombramiento como obispo de Penne y Atri (cf. introducción).

⁴⁰ Se refiere al tutelaje que Cantalicio ejerció sobre el sobrino de Alejandro VI, a quien consiguió enseñar latín en un año (cf. introducción).

⁴¹ Son los tres ejemplos más sobresalientes de épica latina clásica según Cantalicio. En *Gonsalvia* v., Pedro Gravina comparará a Cantalicio con estos mismos, añadiendo a Valerio Flaco; en viii., lo equiparán a Homero, Virgilio y Lucano. Es interesante el tratamiento marginal que reciben las *Metamorfosis* de Ovidio como modelo del “género épico”, casi con certeza por su naturaleza “antiépica”.

3. Cantalycii, episcopi Pinnensis et Adriensis, ad Catholicum Hispaniae Regem

Quem trepidat mundusque colit, cui terra fretumque
paret et occiduo gens est quaecumque sub orbe,
sub iuga catholicae qui Bethica regna coronae
subdis et imperio longe lateque coerces.
5 Effera christicolum sitientia sanguinis undas
agmina Maumethis, nec non maiora daturus.
Gentem oculis fuerat quae nunquam cognita nostris,
unicus extremos ausus penetrare sub Indos,
sancta coegisti Christi uexilla fateri
10 atque sacri lateris deuictam fonte lauari.
Tu quoque – si mereor – serui monumenta fidelis
contemplare tui, cecinit qui regna redempta
Parthenopes bis Marte tuo, nam carmine nostro
quas canimus Dux Magnus habet, Rex Maxime, laudes,
15 te duce, et e Gallis quos rettulit ille triumpho
auspiciis uenere tuis, lege, Maxime regum.
Quae canimus cognosce tuas, Rex Maxime, laudes.
Dum uacat et quoties rerum non seria tractas,
his animum mentemque tuam quandoque relaxa.
20 Sic tibi cum tanta concreseat coniuge regnum
imperioque tuo, non obsint fata nec hostes.

3. 1 LUC. 1. 89, *ibid.* 1. 409 · 4 *Ciris* 16, VERG. *Aen.* 6. 378 · 6 JUV. 6. 568 · 7 OV. *Ep.* 15. 2., *Lydia* 80
· 9 OV. *Ep.* 20. 65., CIC. *Diu.* 1. 125. · 14 OV. *Ars* 3. 50., SEN. *Her. f.* 829 · 19 SEN. *Phaed.* 444 · 20 OV.
Met. 3. 133.

3. 14 laudes *subscr. b*

3. De Cantalicio, obispo de Penne y Atri, al Católico Rey de España

Aquel a quien teme y celebra el mundo, a quien la tierra y el mar obedecen, y cualquier pueblo que haya en el mundo occidental⁴², que sometes bajo el yugo de la corona católica a los reinos béticos⁴³ y los mantienes en tu imperio a lo largo y ancho.

5 Trastornas las feroces tropas de Mahoma⁴⁴, sedientas de sangre de cristianos, y habrás de dar cosas más grandes.

A un pueblo que nunca habían conocido nuestros ojos, atreviéndote sólo tú a penetrar en los confines de la India⁴⁵, le obligaste a reconocer los santos estandartes de Cristo

10 y, una vez vencido, a lavarse en la fuente del santo costado⁴⁶.

También tú, si lo merezco, observa el monumento de tu siervo fiel, que cantó los reinos de Parténope dos veces liberados por tu guerra, pues en mi poema

el Gran Capitán tiene, Excelso Rey, los elogios que canto,

15 siendo tú caudillo, y los triunfos que él obtuvo de los galos llegaron con tus auspicios, con tu ley, Excelso entre los reyes.

Los honores que canto reconócelos, Excelso Rey, como tuyos.

Cuando tengas tiempo libre y siempre que no te ocupes de cosas serias, relaja con esto alguna vez tu ánimo y tu mente.

20 Ojalá prospere tu reino con tan gran esposa

y no se enfrenten a tu imperio el destino ni los enemigos.

⁴² El campo de influencia del reino español en la época abarcaba prácticamente todo el mundo occidental, Europa y América (incluyendo el Vaticano, donde la familia Borgia ostentaba el poder), frente a Asia (donde el Imperio Otomano intentaba hacer frente a la Cristiandad).

⁴³ Se refiere a la cristianización de Granada y su anexión a la corona española.

⁴⁴ Mahoma y, por extensión, la comunidad islámica. También podría tratarse de Mehmed II, sultán otomano que conquistó Constantinopla. En cualquier caso, estas tropas son las del Imperio Otomano, en auge en esta época.

⁴⁵ Se refiere al descubrimiento de América, acontecimiento contemporáneo que, subvencionado en gran parte por Fernando de Aragón, conllevó una revolución en todos los ámbitos.

⁴⁶ El santo costado de Cristo, *cf.* EUSEBIUS GALLICANUS *Collectio homiliarum* SL 101. 13. 13, *ibid.* 17. 131; AMBROSIUS MEDIOLANENSIS *Hymni* 11. 2

4. Eiusdem Cantalycii episcopi ad Parthenopem endecasyllabum.

Sirenum decus et perenne nomen,
inter gloria pulchra ciuitates
quot sunt quotque fuere uel putantur
magni sub Iouis orbe nasciturae.

5 Salue, Parthenope decora, salue.

Salue, temperies benigna coeli
cui numquam gelidi nocent triones
nec saeuus canis aestuantis ardor,
quam fouent tenues leuesque flatus

10 et clari facies amoena portus.

Salue, delitium nitorque rerum
quotcumque ingenerat beatus orbis,
quae mentes hominum leuas alisque
nec illas sinis esse negligentes.

15 Nam per tempora multa desuetum,

qui Musis procul actus exulabam,
me Phoebi facis esse iam clientem.

Et quem iam tremulum senecta pressat,
exhaustum, ad uirides reducis annos.

4. 1 SIL. 8. 226, VERG. *Aen.* 12. 142 · 3 HOM. *Il.* 1. 70., VERG. *G.* 4. 393 · 7 OV. *Met.* 2. 171. · 8 MAN. 1. 396-398, HOR. *Carm.* 3. 13. 9, PERS. 3. 5., *ibid.* 49, FEST. *p.* 358. 27. · 10 STAT. *Silu.* 4. 4. 51-53 · 13 LUC. 1. 523 · 19 OV. *Ars.* 3. 557, COL. 9. 1. 7-8

4. 16 quis *p.ras.* a : quis *b*

4. Endecasílabo del mismo obispo Cantalicio a Parténope

Honor de las Sirenas⁴⁷ y eterna fama,
gloria hermosa entre las ciudades,
cuantas hay y cuantas ha habido o se piensa
que nacerán en el orbe del gran Jove,

5 salve, bella Parténope, salve.

Salve, benigna temperatura del cielo
que nunca dañan los gélidos triones
ni el cruel ardor del can estival⁴⁸,
que abrigan soplos sutiles y ligeros

10 y el rostro ameno de tu brillante puerto.

Salve, delicia y esplendor de las cosas
y de cuanto engendra el orbe dichoso,
tú que alivias y alimentas las mentes de los hombres
y no permites que sean negligentes.

15 Pues a mí, largo tiempo desacostumbrado,

yo que estaba muy alejado de las Musas,
me haces ser ahora servidor de Febo⁴⁹.

Y a quien ya oprime la vejez, tembloroso
y agotado, lo devuelves a sus verdes años.

⁴⁷ La sirena Parténope es la fundadora mítica de Nápoles (cf. SIL. 12. 31-34). Cuando Ulises, advertido por Circe, evitó sucumbir a los cantos de sirena, Parténope (según la tradición posterior) tuvo que sucumbir y fue arrastrada a la costa en la que se fundaría Nápoles, dándole nombre a esta ciudad.

⁴⁸ Sirio, la canícula, que es abrasadora, enloquecedora y cruel (aparato de fuentes).

⁴⁹ Esta idea de Nápoles como inspiradora de poetas se justifica en el final de las *Geórgicas*, donde Virgilio afirma que allí compuso este poema en el regazo de Parténope. VERG. 4. 563-565 Además, esta sirena comparte atributo con el dios Apolo: la lira. Curiosamente, Nápoles se convertirá en este nuevo siglo un centro cultural y literario, donde se formarán grandes poetas como Garcilaso de la Vega.

- 20 Fecisti quoniam tuos labores
me describere, non tamen disertum,
et quo iam duce bis recepta uiuis,
per quot proelia, Marte quo redempta es,
bis iam barbarico furore capta.
- 25 Descripsi – fateor – tibi ut placerem,
implerem et tua seruus imperata.
Nam non fas fuerat, silendo si dux
suppressus tenebris tuus iaceret,
Gonsaluus – noua fama – Cordubensis.
- 30 Immo debueram tuus uel amplum
tamquam soluere debitor tributum,
subiectus quoniam tuae coronae
debet soluere quilibet tributum.
Ergo quidquid erit tibi dicatum
- 35 nostri perlege muneris tributum,
in quo cum refero tuos labores
in te noueris et meos amores.

- 20 Puesto que has hecho que describa
yo tus avatares, pese a mi falta de elocuencia,
y por qué capitán retomada ya dos veces vives,
con cuántos combates, en qué guerra fuiste salvada,
tomada ya dos veces por furor bárbaro⁵⁰,
- 25 te he descrito, lo confieso, para agradarte
y para cumplir tus órdenes cual esclavo.
Pues no habría sido justo si con mi silencio
tu general yaciera olvidado en las tinieblas,
Gonzalo de Córdoba, nueva celebridad.
- 30 Es más, como si fuera tu deudor,
debería pagarte un cuantioso tributo,
dado que todo el que está sometido
a tu corona debe pagar tributo.
Por tanto, valga lo que valga,
- 35 lee el tributo a ti dedicado por obra mía⁵¹,
y en él, cuando relato tus trabajos,
conocerás también el aprecio que te tengo⁵².

⁵⁰ Cantalicio, frente a la acusación que hacían en la época algunos italianos sobre la naturaleza bárbara de los españoles, lleva a cabo una defensa según la cual debían definirse como “bárbaros” sólo aquellos pueblos como los germanos, que no descendían de latinoparlantes; además, que España había dado a luz autores latinos como Séneca, Lucano, Marcial e incluso Isidoro de Sevilla, modelos suyos. “Barbaricam qui te dixere, Hispania, gentem, / iudicii uerum non habuere salem...” Cf. CROCE, B, *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza*, cuarta ed. pp. 112-25.

⁵¹ Intento reflejar en la traducción la epífora del texto latino, que hace énfasis en *tributum*.

⁵² La última tirada de ocho versos endecasílabos formalmente recuerda a la octava real, estrofa que alcanzará su esplendor en el Renacimiento ítalo-hispano y empleada principalmente en la épica culta. Así, Cantalicio hace aquí rima asonante ABCBABCC, y esta consistirá en endecasílabos en rima consonante ABABABCC.

11. Eiusdem Cantalycii episcopi ad lectorem.

Quicumque hoc cupies poema, lector,
nostrum currere uel uidere saltem,
ipsum te moneo cauere, partis
ne sis assecla forsan Agnoitae,
5 nam laudat liber hic Aragonenses.

Nec mendacia uana nec tumores
inanes gerit ore blandienti,
quamuis talia qui facit poeta
uictrices sequitur colitque partes.

12. Eiusdem Cantalycii episcopi ad librum exiturum.

I, liber, a nobis gentes uisurus Iberas.
O utinam ut nostris sic bene carus eas!
Sed potes Hispanis quauis ratione placere,
gesta quod Hispano proelia Marte canis.
5 Forsitan et nostri duceris ad atria regis
et tibi forte suam porriget ille manum.
Hoc tibi si tantum contingat et oscula dextrae
si dare tam magnae non odiosa potes,
ne trepida: Hispanas tibi nam sic ire per urbes

11. 2 *Culex* 35, MART. 1. 86. 8 · 6 SEN. *Ira* 1. 17. 4 · 9 TAC. *Hist.* 2. 77

12. 1 OV. *Trist.* 1. 1., MART. 7. 84. 3., MART. 9. 99. 6. · 3 CIC. *Cat.* 4. 5 · 5 MART. *Spect.* 2. 3 · 7 V. FL. 7. 123 · 9 SEN. *Her. O.* 619

11. 4 Agnoitae c : agnoninae a et n del. : B agnoinae · 8 poetae, poeta p. corr. c ·

12. 3 qua uis a : quauis b, c · 4 praelia a, c

11. Del mismo obispo Cantalicio, al lector

Lector, cualquiera que desees recorrer
este poema nuestro o al menos verlo,
te advierto que tengas cuidado con él, por si acaso
fueras acólito del bando herético⁵³,
5 pues este libro elogia a los aragoneses.
Y no lleva absurdas mentiras
ni exageraciones vacuas con boca aduladora,
aunque el poeta que hace tales cosas
sigue y honra a los bandos vencedores.

12. Del mismo obispo Cantalicio. Al libro que va a salir.⁵⁴

Márchate, libro, de mi lado para visitar la nación ibera.
¡Ay, ojalá que vayas con afecto por parte de los nuestros!
Mas puedes gustar a los hispanos por cualquier motivo,
ya que cantas combates librados en hispana guerra.
5 Y quizá seas llevado a las alcobas de mi rey
y quizá él te tenderá su mano⁵⁵.
Y si esto tan grande te sucede y puedes dar
besos que no sean odiosos a tan magna diestra,
no te azores: pues así te estará permitido ir por las ciudades

⁵³ FORCELLINI *Onomasticon*, s.v. *Agnoita*

⁵⁴ Este poema es un *propempticon* dirigido a un libro, que sigue de cerca el modelo ovidiano del inicio de sus *Tristia*.

⁵⁵ Es decir, te aceptará y te leerá. El rey no es otro que Fernando el Católico.

10 fas erit, et nostrum sic resonare ducem.

At si liminibus tantis patiere repulsam,

qualibet arrepta classe redire potes.

13. Eiusdem Cantalycii episcopi ad Musam exire formidantem

Musa Grauinatis, si te censura poetae

asseruit, ronchos iam quid, inepta, times?

Cur impressurae formidas, garrula, formam?

Ire quid aut trepidas, ambitiosa, foras?

5 Vade Ducem Magnum resonans secura per urbes

tutaque nasutas nec uereare manus.

Si quidquam famae laudisque merebere quidquam,

dona Grauinatis dixeris esse tui.

14. Eiusdem Cantalycii episcopi ad Ducem Magnum, Gondisaluum.

Prisca duces magnos habuerunt tempora binos,

Itala terra suum Graecaque terra suum.

Est tua sors melior, dux inuictissime, gaude:

non ego sum laudis buccina uana tuae.

5 Magnarum rerum dederat quod fama duobus

cognomen, nostro tempore solus habes.

11 OV. *Met.* 2. 97., *ibid.* 3. 289.

13. 4 OV. *Pont.* 3. 1. 19 · 5 LUC. 8. 19-21 · 6 *Priap.* 2. 16-17, SEN. *Suas.* 7. 12, MART. 2. 54. 5

10 hispanas y así hacer que resuene mi capitán.

Pero si sufrieras el rechazo de tan grandes umbrales,
puedes volver en cualquier embarcación que agarres.

13. Del mismo obispo Cantalicio a la Musa que teme salir

Musa del Gravinate⁵⁶, si la crítica del poeta

te ha liberado, ¿por qué temes ya, necia, los ronquidos?

¿Por qué temes, charlatana, la belleza de la obra que se va a imprimir?

¿O por qué te causa temblor, ambiciosa, salir fuera?

5 Ve segura, haciendo resonar por las ciudades al Gran Capitán,

a salvo y sin temer las manos narigudas⁵⁷.

Si algo de fama y algo de elogios llegas a merecer,

te llamarán “regalo del Gravinate”.

14. Del mismo obispo Cantalicio al Gran Capitán, Gonzalo.

Los tiempos antiguos tuvieron dos grandes generales⁵⁸,

la tierra italiana el suyo y la tierra griega el suyo.

Es mejor tu suerte, capitán invictísimo, alégrate.

No soy yo corneta⁵⁹ vana de tu loa.

5 El nombre que la fama de sus grandes gestas había dado

a los dos, sólo tú lo tienes en nuestro tiempo.

⁵⁶ Pedro Gravina, humanista siciliano (escribe la dedicatoria v), estaba preparando una *Gonsaluia* que dijimos no se conserva completa, si es que la escribió. Probablemente es este poema una pequeña burla alentadora a este Gravina, pues Cantalicio se le adelantó al escribir su poema en pocos meses. Cf. *infra* anexo: notas complementarias.

⁵⁷ En su sentido de sarcástico, agudo (Cf. *OLD* s.v. *nasutus* 2).

⁵⁸ Se refiere a Eneas y Aquiles, los dos grandes héroes de la épica romana y griega respectivamente.

⁵⁹ La corneta era un instrumento usado en las ceremonias triunfales, materializa la adulación.

ÍNDICE

Introducción	1
I. El autor: Giambattista Cantalicio, vida y producción literaria	1
II. La obra: <i>Gonsaluia</i> , un poema épico al Gran Capitán	4
III. El texto: su transmisión	6
IV. Sobre la presente edición y las notas al texto y a la edición	7
V. Bibliografía	8
Edición crítica y traducción	10
1. Cantalycius inuictissimo Gondisaluio Ferdinando S.D.	10
2. Cantalycii espistola ad cardinalem Borgiam.	14
3. Cantalycii ad Catholicum Hispaniae Regem	18
4. Cantalycii ad Parthenopem hendecasyllabum	20
11. Cantalycii ad lectorem.	24
12. Cantalycii ad librum exiturum.	24
13. Cantalycii ad Musam exire formidantem.	26
14. Cantalycii ad Ducem Magnum, Gondisaluum.	26
Índice	28
Anexos	29
Notas complementarias	30
<i>Index nominum</i>	31
<i>Conspectus metrorum</i>	32
<i>Quae manus correxit?</i>	32

ANEXO

NOTAS COMPLEMENTARIAS

Propuesta para 11. 7

Me resulta difícil aceptar una apódosis en imperativo de la que dependan dos prótasis cuyos verbos estén en subjuntivo e indicativo, cuando el período condicional es, a mi parecer, de relación necesaria o real⁶⁰. Por tanto, me atrevo a proponer la siguiente propuesta, aunque mantengo el texto tal y como se ha transmitido.

La primera “prótasis” no sería más que una oración independiente de subjuntivo desiderativo, para lo que cambio un pleonástico *hoc* a *o*, interjección común en este esquema⁶¹ en el que no es necesaria una apódosis⁶² y establezco una contraposición entre *tantum contingat* y *oscula dare non potes*.

Así, la propuesta es:

*O tibi si tantum contingat! At oscula dextrae... (¡Ojalá cosa tan grande te suceda!
Pero si besos a diestra...)*

Sobre Cantalicio, Gravina y el Gran Capitán (13.):

“Es disculpable en los que merecen la gloria que la busquen por todos los medios con que se adquiere. El gusto que recibía Gonzalo de ser alabado en versos latinos, aunque él no entendía esta lengua, le hizo recompensar magníficamente los poemas miserables que en su alabanza compusieron Mantuano y Cantalicio. Ellos, juzgándose indignos del premio que habían recibido, exhortaron á Pedro Gravina, en quien reconocían mayores talentos para la alta poesía, á que se ejercitase en un asunto tan noble y tan bello. Mas á pesar de esta diligencia, hasta ahora la gloria de Gonzalo de Córdoba está depositada con mas dignidad en los archivos de la historia que en los ecos de la poesía.”

M. JOSÉ QUINTANA, *Vidas de españoles célebres*, Tomo I, Madrid, 1833, p. 279

⁶⁰ M. BASSOLS DE CLIMENT, *Sintaxis histórica de la lengua latina*, Tomo II, 1, Barcelona 1948.

⁶¹ Cf. VERG. *Aen.* 8. 560., OV. *Met.* 14. 192.

⁶² Cf. HOR. *Sat.* 2. 6. 2.

INDEX NOMINVM

- Achilles: 1. 2. 2
 Adriensis: 1. tit., ii. tit., iii. tit.
 aestuans canis (Sirius): 4. 8
 Alexander (Marsus): 1. 2. 2
 Aragonenses: 1. 4. 5, 11. 5
 Archias: 1. 2. 3
 Atheniensis: 1. 1. 2

 Bethicus: 3. 3
 Borgia (cardinalis): 2. tit.

 Cantalycius siue Cantalicus: passim
 Catholicus Rex: 1. tit., 3. tit.
 Christus: 3. 9
 Cicero: 1. 1. 3
 Cordubensis: 9. 29, *u.* Gondisaluus

 Ennius (Rudiensis): 1. 2. 3

 Galli: 1. 4. 5, 2. 3. 3, 3. 15
 Gondisaluus (Ferdinando): 1. tit., 2. 1. 1,
 14. tit.,
 siue Gonsaluus: 9. 29
 Graecus: 14. 2
 Grauna: 13. 1, *ibid.* 8

 Hispania: 2. 1. 2, 2. 4. 1, 3. tit.
 Hispani: 2. 2. 1, 12. 3
 Hispanus: 12. 4, *ibid.* 9

 Homerus: 1. 2. 2

 Iberus: 12. 1, *u.* Hispani
 Italia: 2. 3. 3
 Italus: 14. 2
 Iuppiter: 4. 4

 Lucanus: 2. 3. 2
 Lutius Plotius (Marius): 1. 3. 2

 Maro (Vergilius): 2. 3. 2
 Mars: 3. 13, 4. 23, 12. 1
 Maumethes: 3. 6
 Musae: 4. 15, 13. tit., *ibid.* 1

 Neapolitani: 1. 4. 5

 Parthenope: 3. 13, 4. tit., *ibid.* 5
 Phoebus: 4. 17
 Pinnensis: 1. tit., 2. tit., 3. tit.
 Plinius (Iunior): 1. 3. 1

 Scipio (Africanus): 1. 2. 3
 Scipiones: 1. 2. 3
 Sigeum: 1. 2. 2
 Silius (Italicus): 2. 3. 2
 Sirenae: 4. 1

Themistocles: 1. 1. 2

triones (Septentrion, Vrsae): 4. 7

Theophanes (Mytilenaeus): 1. 2. 2

CONSPECTVS METRORVM

3. Hexámetros dactílicos

4. Endecasílabos falecios

11. Endecasílabos falecios

12. Dísticos elegíacos

13. Dísticos elegíacos

14. Dísticos elegíacos

QVAE MANUS CORREXIT?

Por último, adjunto algunas imágenes de diferentes volúmenes que justifican mi postura frente a la posibilidad de que nuestro volumen de referencia, la edición *a* de la Biblioteca Colombina de Sevilla, tuviese anotaciones de la mano de Hernando Colón (*u.* introducción). Pese al valor añadido que ello le añadiría y lo emocionante de esta posibilidad, entendemos que no puede ser así.

Primero, en la siguiente página tendremos una imagen de una página de dicha edición de la Colombina.

La siguiente será la misma página pero del volumen conservado en la Biblioteca Complutense de Madrid.

En tercer lugar, otra imagen del mismo volumen de la Complutense, en este caso en castellano del que firma como poseedor de la obra, Juan de Valencia. La letra no se corresponde.

Por último, el mismo pasaje en la edición de Estrasburgo, que finalmente demuestra que tuvo que ser un fallo del editor (al igual que otros cuantos habrá en la obra).

Hemos comprobado y se repiten varios fallos de edición en los distintos ejemplares de la *princeps*, por lo que esa mano sólo puede ser la del editor.

LIBER

Ante tamen noster dux hanc quæ prederet urbem,
 Quod minus acceptæ contentus limite partis
 Gallus erat, fideique datæ non vincula curat,
 Rumpere tentauit, vetitos transcendere fines,
 Ut caperet Troiam, Garganique oppida montis,
 Appuliæque caput, Lucanæque subdolis arua.

Principiū
 discordiæ
 inter vtrū
 que regem.

Quod non hæc inter secti discrimina regni
 Connumerata forent, at noster prouidus artes
 Ut videt Alcides, conceptis fraudibus obstat,
 Preueniensque hostem simul occupat ante Sypotū,
 Atque sui regis constanti pectore regnum
 Protegit, & partes potioraque iura tuetur.

Discordia
 orta.

Nascitur ergo ingens propter discordia fines
 Ancipites, sed ne frangantur fœdera bello,
 His populis dantur regum vexilla duorum,
 Neuter ut ex illis dubias contingere terras
 Interea, donec res sit decisa, valeret.

Conuenere duces, hinc & dux magnus, & inde
 Gallorum regis qui iura vicesque gerebat,
 Hi simul Atellæ dum tanta negocia tractant,
 Auxit discordes odiosa Megera furores.

Prælium
 Hispano-
 rum & Gal-
 loꝝ apud
 Tripallā.

Namque Hispana cohors sibi pro statione Tripallā
 Dum petit, inueniunt Senonū iam mœnia plena
 Omnia, & obsessos prærepta sede penates,
 Præmisere prius ingentia iurgia, sed post
 Commisere manus, factoque per arma furentes
 Extrudere foras Hispani turbine Gallos.
 Aduolat auxilio, superataque bella suorum
 Gallicus instaurat peiori sorte Baruttus.
 Quippe ita succubuit pugna deuictus Ibera,
 Tres equites ut quisque pedes post terga reuinctos
 Duceret Hispanus, prædaque rediret onustus.

SECUNDVS.

At sine imposito post prælia sæua duello,
 Dum præscripta foret suspensa Tripalla remāsit,
 Hospitium vt Gallis sic interdicta negaret,
 Illa nec Hispanis posthac habitanda pateret.
 Conuenere duces iterum de pace loquentes,
 Atq; suas partes non æqua lance tuentes.
 Quippe vbi dux magnus pductis testib⁹ amplis,
 Et per scripturæ veteris monumenta repertæ,
 Appuliæ latis sub finibus arua teneri,
 Illa quibus fuerat discordia nata probauit.
 Atq; illi quorū semper sententia magno
 Pectore sana fuit, nostro pro rege loquentes,
 Impleuere suis ibi iura per omnia partes.
 At dux barbaricus quæ fas & iura negabant,
 Impius amplecti violenta per arma parauit.
 Ingentesq; simul stimulos ad bella dedere
 Tunc Calabri satrapæ, imperiū quis vndiq; pulsus
 Reddiderat dux spōte sua modo magnus adēptū,
 Atq; alij proceres per Daunia rura rebelles
 Suggestere ignis cumulato fomite flammæ,
 Heu heu perfidiam, quam non immensa tonantis
 Dextra Iouis punire queat, non sæua flagellis
 Verbera Tesiphones, stygius non ipse trifauci
 Cerberus ore latrans, & tetri ianitor orci.
 Mox vbi fracta videt violataq; fœdera pacis,
 Et non æqualem se conspiciit hostibus esse,
 Contemplatus item dux magnus pondera rerum,
 Consuluit socios, vbi nam sua tuta requirens.
 Sistere castra queat, fuerat sententia multis,
 Vt se Lucanos intra suaq; arma tenerent,
 Collectasq; acies, quod si fors sæua tulisset,
 Incepti dux, magne tui spes vana fuisset.

Cōueniūt
 duces ex
 vtraq;
 parte.

Principes
 Calabriæ
 discordiā
 rerum ac-
 cenderūt.

Dux ma-
 gnus con-
 sulit quid
 agendum
 rupta iam
 pace.

LIBER

=
 Franciscus salomon sicule
 telluris alūmī.
 Hinc ex abenabolus ibat
 apud mūs & inde

Oratio populi ad
 superos pro uictoria
 ita lorum.

Et non inferior utroque capacius armis.
 Nec non audentes hinc Albamontius Inde
 Ibat magna sui Marianus gloria Sarni.
 Inuictosque gerens animos phamphulla superbus.
 Atque ardens Myales: hinc Romanellus: & acri
 Conspiciendus equo parmensis riccius ibat.
 Indomitum cuncti martem simul ore canentes.
 Dum sic unanimis populique ante ora feruntur
 Vota uiri matresque pie teneraque puellae
 Atque preces faciunt: iunctis ad sidera palmis.
 Qui regis o superi coelestia numina caeli
 Imperiumque tenes solus terraque marisque
 Si pia te possunt conuertere uota precantum
 Sicque laborantem misere ferroque fameque
 Respicias italiam: quae tot lacerata per annos
 Omnibus amissis tenues uix sustinet arcus.
 Hos pius a tantis iuuenes defende periculis.
 Daque illis ualidas uires animosque potentes.
 Ut cum barbaricis opponent obuia telis
 Pectora: & aduersos contudent ictibus ictus
 Hostibus euictis spoliis potiantur opimis.
 Et uos o iuuenes pariter feliciter omnes
 Ite reuerfuri dextro pede & alite dextra.
 Omina non noceant: magici nee carminis artes.
 Impediant ullae nee praelia uestra uolucres.

LIBER

Columnnes Ad
regem hispaniæ •

Tempora purpureo rutilant decorata galero
Ocyus hispani uertuntur ad atria regis
Hesperus unde illis per nubila cæca refulsit.
Mox duce rex calabrum nato remanente tarenti
Nauigat : inarime uentis dans uela relicta •

Federicus ad regē
galliæ • sed frigide
receptus •

*O franceses y quãtos exēc
plos ay de vosotros
tales como este*

Gallorumq; miser regem federicus adiuit •
Illius ut iussu regnis aliquando remissus
Sedibus italiã repetens frueretur auitis •
Ille sed ut uenit paruo spe plenus honore
Acceptus : didicit quæ sit constantia amoris
Gallorumq; fides : & quæ sit cura decori •
Profuit ergo nihil sic se submittere : nec non
Illo pro regem sic post habuisse propinquum •
Heu crudos gallorum animos : heu pectora certe
Non hominum : sed dura magis præcordia ferro •

Clementia Roma
norum in ptoleme
um eiectum •

Non ira clementes olim fecere quirites
Eiectum ægypto quum suscipere tyrannum •
Verum amplexantes illum populusq; patresq;
Munere donatum magno ad sua regna remittunt •
Tu qui regna tenes regnorum maxima solus
Quicq; crucem portas supremaq; nomina christi •
Noster aragoneus sua dum te regna reposcit
Dum te bellorum pacem ueniamq; precatur
Rege uel illi etiam iam suffragante propinquo
Expectare iubes : nec te rex galle resoluís •

LIBER

Et non inferior utroq; capacius armis •

Nec non audentes hinc Albamontius Inde

Ibat magna sui Marianus gloria Sarni •

Inuictosq; gerens animos phamphulla superbus •

A tq; ardens Myales : hinc Romanellus : & acri 825

Conspiciendus equo parmensis riccius ibat •

Indomitum cuncti martem simul ore canentes •

Dum sic unanimes populiq; ante ora feruntur

Vota uiri matresq; pie teneræq; puellæ

A tq; preces faciunt : iunctis ad sidera palmis • 830

Qui regis o superi cœlestia numina cœli

Imperiumq; tenes solus terræq; marisq;

Si pia te possunt conuertere uota precantum

Siq; laborantem misere ferroq; fameq;

Respicias italiam : quæ tot lacerata per annos 835

Omnibus amissis tenues uix sustinet artus •

Hos pius a tantis iuuenes defende periclis •

Daq; illis ualidas uires animosq; potentes •

Vt cum barbaricis opponent obuia telis

Pectora : & aduersos contudent ictibus ictus 840

Hostibus euictis spoliis potiantur opimis •

Et uos o iuuenes pariter feliciter omnes

Itē reuersuri dextro pede & alite dextra •

Omina non noceant : magici nec carminis artes •

Impediant ullæ nec prælia uestra uolucres • 845

*Franciscus salomon scilicet
tolluntis alium.
Hinc & abenabolus ibat
capuanus & inde*

Oratio populi ad
superos pro uicto
ria italorum •